

## ¿QUÉ SUCEDE CUANDO UN PASTOR NO ORA EN PRIVADO?

Pastor Luis Ricardo Sánchez Blanco

Hace diez años escribí este tema para compartirlo con ministros del Señor. Ahora, cuando estamos en 42 años de ministerio, lo vuelvo a tomar para agregarle al final, algunos consejos prácticos que pueden ayudar a los interesados. El texto completo es el siguiente:

Luego de 32 años en el Pastorado, con algunas experiencias, de corazón y a costa de lo que algunos puedan mal interpretar, pero con el más sano propósito de bendecir a todos mis consiervos, especialmente a las nuevas generaciones, he decidido compartir este tema incluyendo algunas de mis propias experiencias y de otros siervos que me han contado cosas parecidas, acerca de sus luchas en la oración.

Con base en la declaración del Señor Jesucristo, en Mateo 26.41, *"Velad y Orad, para que no entréis en tentación, el espíritu a la verdad está dispuesto, pero la carne es débil."* He llegado a la conclusión que la tentación más grande y peligrosa a que son sometidos los siervos de Dios, es la tentación a no orar, es decir, a no llevar una vida de oración en privado. Cuando los siervos de Dios no tenemos una verdadera vida de oración, estamos expuestos a caer en cualquier tipo de pecados, y llegar hasta el fracaso parcial o total.

Por lo cual, se hace necesario recordar a cada siervo de Dios, especialmente a los Apóstoles, Evangelistas, Profetas, Pastores y Maestros, que el hecho más glorioso y profundamente significado es haber sido escogidos y llamados por Dios al Santo Ministerio, porque todos pertenecemos al orden sacerdotal de Jesucristo, siendo Él el gran Príncipe de los ministros. Por tanto, todos estamos llamados a seguirlo como nuestro único modelo y ejemplo de vida. Porque el Señor Jesucristo fue un hombre de oración. Aquí Vale la pena leer Marcos 1.35, Juan 8.29, y además, Lucas 18.1-8.

Pues bien, nuestro tema es ¿Qué sucede a un pastor cuando no ora en privado? - Mateo 6.6.

He aquí algunas de las cosas que realmente suceden a cualquier pastor, o a cualquier siervos de Dios, por descuidar su vida de oración, en el Espíritu, diaria y privada:

01. - Lo domina o cautiva, su principal debilidad o deseo carnal, y si cae, le costará mucho levantarse.
02. - Se pone de mal genio, con facilidad se enoja y se molesta por cualquier cosa con cualquier persona.
03. - No disfruta a sus hijos, puesto que no está para ellos; esto le acarrea consecuencias desagradables.
04. - No disfruta a su esposa ni la rodea de amor sino de enojos, exigencias, problemas y malos tratos.
05. - Algunas veces, su vida sexual se hace monótona o sólo carnal, produciendo serias consecuencias.
06. - No dedica suficiente tiempo al estudio de la Palabra para él; sólo prepara sermones para otros.
07. - Sus sermones pueden ser bonitos, emocionantes, floridos y bien hechos, pero vacíos y sin frutos.
08. - Pierde gozo e interés en los asuntos del ministerio, por lo cual, gasta tiempo en cosas efímeras.
09. - Pierde la compasión por los creyentes a su cargo, no los atiende debidamente y poco se interesa por los perdidos.
10. - Dedicar más tiempo a lo social, a las distracciones, a la Internet y a la T. V. Pierde horas enteras en lo no provechoso.
11. - Cuando intenta orar, al poco tiempo no tiene más que decir. Cada vez ora menos y se llena de estrés.
12. - Se reciente con facilidad por cualquier cosa, no perdona, ni pide perdón. Endurece su corazón.
13. - Descuida sus responsabilidades con la familia y con los creyentes. Hace las cosas a medias.
14. - Endurece su corazón y muchas veces duda de Dios porque no le oye o por no recibir respuestas.
15. - Fácilmente critica a los demás pastores y se aparta de ellos. A veces se cree el mejor.
16. - Algunas veces siente envidia de los que prosperan y los desprecia. Se hace arrogante.
17. - Pierde el amor, el gozo, la paz, y el resto del fruto del Espíritu Santo. Sólo cumple por compromisos.
18. - Se queja por todo, hasta de Dios porque bendice a otros y a él no. Entonces culpa a los demás.

19. - Puede ser muy activo en la Iglesia, pero no hay perseverancia ni resultados positivos.
20. - El dinero no le alcanza y se queja de su situación. A veces pasa pidiendo ayudas y endeudándose.
21. - No adora a Dios ni le expresa gratitud de corazón. Se justifica diciendo que no tiene tiempo.
22. - Se hace orgulloso, prepotente; desconoce el trabajo de sus colaboradores. No es agradecido.
23. - Evita orar por los enfermos o echar fuera demonios. Encarga a otros porque eso no es para él.
24. - Sus sermones son intelectuales, teóricos, críticos, vacíos y sin poder. No producen cambios en la iglesia.
25. - No promueve la vida de oración y ayuno, y si lo hace no participa de ellos, por su falta de oración.
26. - Le gusta que siempre lo tengan en cuenta o se reciente y critica. A veces niega la verdad y miente.
27. - Fácilmente dice mentiras y es hipócrita, pero no lo reconoce. Predica lo que él mismo no está viviendo.
28. - Procura cambiar su actitud para orar, pero no puede porque algo lo domina y se le opone, está cautivo.
29. - Algunas veces termina conformándose a su situación y prefiere vivir en su fracaso.
30. - No promueve la santidad y cuando lo hace, lo hace con legalismo, pero no por gracia ni espiritualmente.
31. - Algunas veces él mismo no diezma, no ofrenda, no ayuna y no adora, pues no puede hacerlo.
32. - No tiene muy buen testimonio en su propio hogar, algunas veces tiene mal testimonio ante los vecinos.
33. - La mayoría de las veces no tiene visión de Dios y no sabe a dónde va sino que todo lo improvisa.
34. - Muchas veces anda promoviendo la visión de otros, pero no persevera o no tiene visión de Dios.
35. - No evangeliza ni hace discipulado, no capacita líderes. Y cae en la monotonía y tradicionales.
36. - Pierde la motivación y hace las cosas por obligación. Es inconstante y vive divagando. Es un asalariado.

37. - Muchas veces piensa que la solución está en renunciar al pastorado o cambiar de ministerio.
38. - Le echa la culpa a los creyentes porque no crecen, no evangelizan, no oran, no ayunan, no diezman, no ofrendan y no asisten fielmente, pero él, como Adán, no asume la responsabilidad ni se arrepiente.
39. - En definitiva, es un Pastor que vive y actúa según la carne y no según el Espíritu Santo.
40. - En consecuencia, depende mucho de sí mismo que de Dios, por lo cual, sus victorias son efímeras, y sus frutos no permanecen. Más es lo que pierde que lo que gana, no tiene prosperidad integral.

No me asiste ninguna motivación negativa ni prepotente, al contrario, de la manera más sencilla, segura y honesta he tratado esta situación. No pretendo haberlo alcanzado ya, pero sigo adelante viendo muy buenos resultados en mi vida, en mi hogar y en el Santo Ministerio, por lo cual, humildemente te pido, amado consiervo, que consideres cómo anda tu vida de oración y ayuno en el secreto con Dios.

Tampoco olvidemos que, nuestro cuerpo es débil por la naturaleza caída, él no quiere orar ni hacer la voluntad de Dios, pero nuestro espíritu sí está dispuesto: primero, porque hemos sido regenerados, santificados y porque tenemos el Espíritu de Jesucristo; y segundo, porque el mismo Señor Jesucristo, así lo aseguró en Mateo 26.41.

De manera que sí podemos ser hombres y mujeres, de oración, vencedores y profundamente bendecidos. Le recomiendo meditar en Romanos 8, Gálatas 5 y Efesios 4 al 5.

Por último, me gustaría sugerir que mediten, hoy más que nunca, en las verdades espirituales, vivenciales y prácticas, que nos enseña Pablo en Efesios 6.10-20, las cuales son más que ceremoniales y simbólicas. Consiervos, ésta es una motivación con amor, y de interés en la gran bendición que Dios tiene preparada para su vida, la de su familia e iglesia o ministerio y para su ciudad, cuando ore y ayune en privado y en compañía de siervos y siervas de Dios, además de la oración y el ayuno congregacional del pueblo de Dios.

Apreciados siervos de Dios, este mensaje me lo envió el Señor esta semana por dos canales diferentes, sé que no es casualidad, lo cual me ha indicado que es una confirmación del Señor que debía compartirlo con ustedes. Que Dios tenga misericordia de cada uno de nosotros, nos ayude y nos cubra a cada uno con un espíritu y un manto de Oración y Ayuno, con unción de oración y pasión por los atrios del Señor, lo pido y lo recibo por la fe en el nombre de Jesucristo. Amén.

Bienaventurados (dos veces felices) los que habitan en tu casa, Salmo 84:4. - Bienaventurado el que tú escogieres y atrajeres a ti, para que habite en tus atrios, seremos saciados del bien de tu casa y de tu Santo Templo. Amén. Salmo 65.4.

Pues bien, hoy, diez años más tarde, deseo seguir animándote con mayor razón. Considero que a estas alturas de la historia y de los tiempos proféticos que estamos viviendo, es cuando más necesitamos de la comunión del Espíritu Santo de Dios, en humildad y obediencia a la voluntad de Dios, en Cristo Jesús. Necesitamos, que quienes nos rodean en el ministerio, y nosotros, seamos siervos llenos del Espíritu Santo, hombre y mujeres que vivamos de acuerdo con la palabra de Dios, en oración, adoración y santidad.

La humildad es básica o fundamental e indispensable en la vida de cada hijo de Dios. Porque el orgullo, la autosuficiencia, la arrogancia y la prepotencia son manifestaciones propias de la falta de humildad. El orgullo entró en la raza humana como resultado del pecado de la desobediencia de Adán y Eva.

Mientras que la humildad entra en el hombre como resultado de la nueva creación en Cristo, cuando nace de nuevo, del Espíritu Santo por la gracia de Dios.

La humildad es una virtud de la gracia de Dios dada a cada uno sus hijos, por tanto, la humildad tiene que ser parte indispensable del carácter de cada hijo de Dios en Cristo.

*“La verdadera humildad es como un recipiente vacío” para ser llenado con la Presencia de Dios, según Isaías 57.15, RV60: "Porque así dijo el Alto y Sublime, el que habita la eternidad, y cuyo nombre es el Santo:*

*Yo habito en la altura y la santidad, y con el quebrantado y humilde de espíritu, para hacer vivir el espíritu de los humildes, y para vivificar el corazón de los quebrantados."*

Para que podamos tener y mantener esta virtud de la humildad por la gracia de Dios en Cristo, es necesario aprenderla y vivirla bajo el Señorío de nuestro Salvador Jesucristo, quien es el único ejemplo a seguir de la verdadera humildad, de acuerdo con Mateo 11.28-30, RV60:

*"Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas; porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga."*

También en Lucas 9.23, RV60, el Señor Jesús es enfático y radical, al declarar en alta voz: *"Y decía a todos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día, y sígame."*

Es bueno recordar que nuestra salvación, nuestra redención y el perdón de todos nuestros pecados de desobediencia, trajo consigo en Cristo, una nueva vida con la virtud de la Humildad. Por eso, se nos urge tener en cuenta cuánto le costó al Señor Jesús, y como si fuera poco, se nos ordena seguir su ejemplo:

Filipenses 2.5-8, RV60: *"Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús, el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz."*

Esto nos deja claro lo indispensable que es la humildad, porque sin humildad jamás habrá obediencia voluntaria a la voluntad de Dios. La obediencia, por su parte, no es el conocimiento que tengamos de ella, no es simplemente hacerla, no es aprobarla y estar de acuerdo con ella. No es predicarla ni enseñarla. No consiste en conocer la voluntad de Dios. La verdadera obediencia es conocer la voluntad de Dios y con una actitud de humildad voluntaria hacerla o cumplirla.

En Cristo Jesús, todos los que hemos nacido de Dios, habiendo sido engendrados por el Espíritu Santo, somos hijos de Dios, y Él ha venido a morar en nosotros, a través del Espíritu de Santidad, su propio Espíritu Santo. Ahora somos santos como Él.

No obstante, una cosa es ser santos y otra cosa es vivir como santos. Aquí es donde es indispensable ser humildes y obedientes. Porque “la voluntad de Dios es la expresión de su Santidad”. Cuando Dios revela su voluntad, ésta viene de Él, es decir, de su santidad. Es la santa voluntad del Santo, que al vivirla en obediencia me da la dicha de vivir en la Santidad.

De manera que en la medida que obedecemos o hacemos la voluntad de Dios, su expresión de santidad, entramos en contacto con su Santidad. Es así como podemos entrar a vivir en comunión e intimidad con el Dios Santo; obedeciendo su santa voluntad somos saturados o llenos de su Santa Presencia.

Te lo diré de otra forma, todos los atributos de Dios son perfectos, únicos, puros, eternos e incomparables y absolutamente grandes. Y todos son santos porque la Santidad de Dios es la esencia de todos sus atributos. Por tanto, su voluntad que es santa, sólo la pueden hacer los humildes y obedientes redimidos hijos de Dios, por causa de la Santidad a la que han sido llamados. Por esa misma razón nos llama a todos y nos dice: “Sean santos como yo soy santo.”

Amados, Dios es Santo, nos creó santos en Adán, pero perdimos su santidad por la desobediencia. Sin embargo, ahora nos ha vuelto a crear en la obediencia de Cristo Jesús y por el Espíritu Santo. Su eterna voluntad es que seamos santos delante de Él.

Las seis columnas que sostiene permanentemente la Santidad de Dios en cada hijo suyo, son:

1. – El Espíritu Santo, en Cristo Jesús. Él es la Unción, Isaías 61.1-2.
2. – La Palabra de Dios, iluminada por su Espíritu, Hebreos 4.12-13.
3. – La oración guida por el Espíritu Santo, Efe. 6.18 y Judas 1.20.
4. – La fe basada en la Palabra de Dios, Romanos 10.17.
5. – La humildad y la obediencia voluntarias, Filipenses 2.1-8.
6. – La adoración a Dios, con gratitud y agradándolo en todo, Colosenses 1.9-14.

Amados, es por esta razón que la Palabra nos advierte: "sin Santidad nadie verá a Dios." - Es la misma razón por la que nos dice: "Sean tantos porque yo soy santo." La voluntad de Dios es nuestra santificación. No nos engañemos, Dios nos ha hecho santos por su santa voluntad y no por la nuestra.

Si aún no logras orar mucho tiempo cada día, comienza poco a poco, toma en serio la decisión de orar y adorar. Convierte esa decisión en una costumbre diaria y constante. Invierte tiempo en la meditación de la palabra, canta a Dios, adóralo, dale gracias, reconoce tus pecados, arrepíentete, confíésalos a Él y apártate definitivamente del pecado con la ayuda del Espíritu Santo.

Procura que tu esposa haga lo mismo que tú, cada uno a solas, con gozo y la total expectativa de que Dios muy pronto tomará la vida de cada uno y la llenará con su Presencia.

Luego, cuando ya estén orando individualmente bajo el toque especial del Espíritu de Dios, únense para tener tiempos adicionales los dos. Más tarde involucren a sus hijos. Posteriormente con amor, gracia y humildad vayan involucrando a los creyentes para que lo hagan también. Con el tiempo conviertan a la iglesia en una comunidad de la Presencia de Dios, en el Secreto de Él.

La oración en el Espíritu, basada en la Palabra, en el nombre del Señor Jesús, de conformidad con la voluntad de Dios, nos mantiene en la comunión del Espíritu Santo, en la gracia de Cristo y en el Amor de nuestro Padre Celestial.

Por favor, amados consiervos, seamos santos como hijos de Dios, ovejas del Supremo Pastor y siervos humildes. Recuerden, Dios, en Cristo y a través de su Espíritu es nuestro Padre, nuestro Pastor y nuestro Señor.

Les sugiero, con amor, que lean y estudien textos bíblicos como los siguientes: Filipenses 4.4-9; Romanos 8; Gálatas 5; Efesios 5 y 6. Esdras 9; Nehemías 1 y 9; Daniel 1 y 9 y Hechos 4, especialmente los versos 23-31.

Con amor, Luis R. Sánchez B. – [Luhisg@gmail.com](mailto:Luhisg@gmail.com)

Celular 315 725 1990. – Cartagena, Colombia, Noviembre 1 de 2010.

Luis e Hilda Sánchez    [luhisg@gmail.com](mailto:luhisg@gmail.com)    [www.igleavid.org](http://www.igleavid.org)    8